

NAUTA, JAN PETER

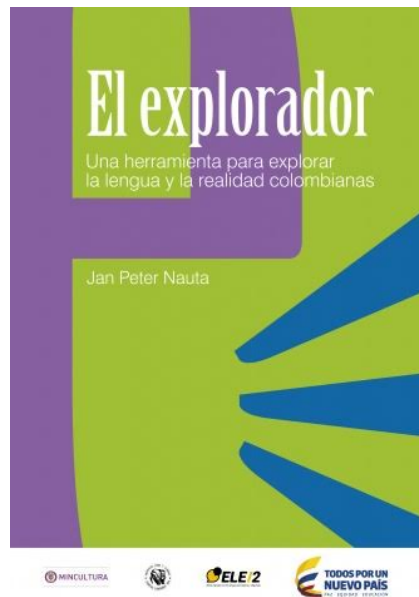
AUTOR DE MATERIAL DIDÁCTICO. SANTA MARTA, COLOMBIA

GONZÁLEZ LIÉVANO, JUAN CARLOS

COORDINADOR DEL PROGRAMA DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA,
CENTRO DE IDIOMAS, UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA; BOGOTÁ, COLOMBIA

¡AL AGUA, PATOS! *EL EXPLORADOR*,

UNA PROPUESTA PARA SACAR A LOS ESTUDIANTES DEL AULA (AL MENOS, DURANTE UN RATO)



NAUTA, JAN PETER

*EL EXPLORADOR, UNA HERRAMIENTA PARA EXPLORAR LA LENGUA
Y LA CULTURA COLOMBIANAS*

INSTITUTO CARO Y CUERVO, BOGOTÁ, COLOMBIA, 2016

ISBN: 978-958-611-340-3

LIBRO DEL ESTUDIANTE, LIBRO DEL PROFESOR,
TRANSCRIPCIONES DE LAS GRABACIONES.

MATERIALES EN PDF DISPONIBLES GRATUITAMENTE EN:

<http://www.caroycuervo.gov.co/serieele-2>

<http://www.spanishincolombia.gov.co/book/el-explorador>

Esta reseña tiene dos partes. En la primera, Jan Peter Nauta, el autor del libro *El explorador*, explica qué le motivó a escribirlo y comenta los objetivos y la estructura del libro. En la segunda parte, Juan Carlos González Liévano reflexiona sobre la necesidad de un material de este tipo en el contexto colombiano.

PRIMERA PARTE: POR QUÉ SIEMPRE QUISE HACER UN LIBRO ASÍ

Desde un punto de vista racional, uno puede preguntarse por qué tantas personas pagan tiquetes de avión para viajar a España, México, Argentina, Colombia o algún otro país hispanohablante y gastan dinero en hospedaje, manutención y matrícula de un curso de español si al final lo que van a hacer es pasarse unas cuantas horas entre cuatro muros hablando con extranjeros como ellos. Claro, al salir del aula están en el país donde se habla español, pero ¿no sería lógico que hubiera algo más de conexión entre lo que aprenden en el aula y lo que ven, oyen, dicen y viven en el entorno? Otra pregunta: ¿por qué casi todos los libros de texto que se utilizan en España, por un lado, y, por otro, los que se venden y usan en países no hispanohablantes son prácticamente iguales? ¿No debería haber diferencias debido a la situación en la que se enseña la lengua, como sí es el caso del español como segunda lengua para inmigrantes? Y donde dije España podría haber dicho Argentina, Colombia, México o cualquier otro país hispanohablante, pues por razones varias, entre las que la económica no es la de menor importancia, suelen utilizarse los mismos libros de texto *made in Spain* o adaptaciones muy parecidas.

Y una duda: nunca entendí muy bien por qué tantos estudiantes Erasmus que yo enviaba desde Holanda, cuando aún trabajaba allá, a España para hacer un curso, volvían a su país después de un mes, o dos, o seis, sin haber hablado prácticamente nunca con españoles en situaciones que no pertenecieran a la comunicación cotidiana en supermercados, discotecas, el transporte público...

Estas eran algunas de las consideraciones que rondaban mi mente cuando, a principios de 2014, el Instituto Caro y Cuervo (ICC) y el Ministerio de Cultura de Colombia, país donde resido desde hace más de una década, ofrecieron una beca para desarrollar un material didáctico para Colombia. Me pareció aquella una buena oportunidad para, libre como estaba de ataduras de mercado, intentar diseñar algo que diera respuesta a mis dudas. Como ni la cuantía de la beca ni el tiempo disponible permitían formar un equipo para desarrollar un manual específico para uso en Colombia que cubriera al menos un nivel, opté por presentar una propuesta de material adicional que diera al menos una respuesta parcial a las preguntas antes mencionadas. Esta propuesta, que acabó llamándose *El explorador*, está ahora disponible como libro electrónico, formato pdf, descargable gratuitamente desde la página web del ICC.

La idea básica de *El explorador* es, pues, tender un puente entre el aula y el entorno en el que se encuentra el estudiante. Pensada como material complementario al trabajo con cualquier libro de texto de nivel B1/2, cada unidad de *El explorador* propone una exploración de campo en la que el estudiante indagará, en contacto directo con hablantes nativos, sobre aspectos socioculturales y lingüísticos de un tema para, de esta manera, mejorar su dominio

del idioma, su conocimiento de determinados aspectos socioculturales y sus habilidades y actitudes interculturales.

Para empezar, seleccioné diez temas de los “Saberes y comportamientos socioculturales” pertenecientes a la fase de profundización del Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC). Tenían que ser temas que se prestaran a ser desarrollados en contactos con hablantes nativos del entorno del estudiante y no todos los temas lo son; hay otros que se pueden estudiar perfectamente a través de búsquedas en bibliotecas o a través de una *webquest*.

Elegí los siguientes temas:

1. los cambios en las formas de familia y las relaciones familiares;
2. el significado de las comidas como acto familiar y social, la conservación y el desarrollo de la comida tradicional del país o de la región y el rol de una dieta sana;
3. las características de la vivienda colombiana y de las relaciones vecinales;
4. el rol de los medios de comunicación y las redes sociales (no tan presentes en el PCIC) en la vida de la gente y los cambios que se están produciendo en las relaciones personales a consecuencia de su uso generalizado;
5. el papel del alumno en el contexto educativo de una sociedad cada vez más abierta;
6. el concepto de ocio en la sociedad colombiana;

7. el tipo de tiendas y establecimientos del entorno en función de la ubicación, la clientela, el estrato; la función de los centros comerciales;
8. la importancia de las celebraciones de fiestas religiosas, regionales, nacionales... y el concepto de celebraciones de acontecimientos del ciclo de la vida personal: nacimiento, cumpleaños, santo, graduación, boda...;
9. las relaciones entre mujeres y hombres y su nuevo rol en la sociedad de hoy;
10. el concepto de amistad y el valor de las relaciones entre amigos.

En todos los temas, se parte de la base de que la sociedad está en un continuo proceso de evolución. Me parece que esta es la mejor manera de evitar que el estudiante extranjero conciba la realidad sociocultural como algo estático, lo que le podría llevar fácilmente a ver confirmadas sus propias imágenes estereotipadas y sus prejuicios. En cambio, una visión dinámica de la realidad puede privilegiar una aproximación más abierta en la que los saberes, comportamientos, creencias y valores se vean como aspectos vitales de una sociedad en movimiento, cuyo estudio, más que respuestas adecuadas, exige buenas preguntas.

Cada exploración comienza con uno o dos ejercicios en los que los estudiantes deberán reflexionar sobre algunos aspectos del tema, preferentemente comparando su propia situación con la de sus compañeros de curso. De esta manera, pueden empezar a darse cuenta de su propia perspectiva y tomar conciencia de algunos rasgos de su propia identidad cultural.

Seguidamente se les presenta a los estudiantes una variedad de textos auditivos y escritos que pretenden ofrecer una base de contenido y de léxico con la que el estudiante podrá prepararse para su propia exploración. Los textos auditivos tienen la forma de monólogo sostenido ya que los textos seleccionados forman parte de entrevistas más largas con preguntas abiertas que se les hicieron a una serie de expertos colombianos: profesores universitarios de antropología y sociología, una profesora de educación, un historiador, una nutricionista, personas que trabajan en los medios de comunicación u operadores de internet y telefonía móvil... Este apartado, pese a ofrecer una cantidad nada despreciable de material auténtico con una importante carga informativa, no es una "mini-enciclopedia" de Colombia ni un "mini-curso" sobre el tema en cuestión. Los materiales ofrecen una *entrada en materia*, mediante la cual el estudiante se podrá ir familiarizando con aspectos del tema de modo que, al empezar su propia exploración, disponga de una base mínima que le permita seguir indagando por su cuenta.

El tercer apartado de cada exploración consiste en ejercicios en los que se tratan algunas funciones lingüísticas pertenecientes a los niveles B1/B2 del PCIC y que podrían ser especialmente útiles en la realización de la exploración. En la medida de lo posible, se relacionan las funciones con la tarea a realizar. Así, para realizar una encuesta y reportar los resultados, se repasan elementos y exponentes de dar y pedir opiniones, hacer valoraciones, formas de hacer preguntas cerradas, etc.

El cuarto apartado contiene el desarrollo de la tarea que se les pone a los estudiantes en la exploración. En todos los casos, se trata de que los estudiantes, individualmente, en parejas o grupos, preparen entrevistas, visitas, encuentros... con una serie de personas. Por ejemplo, en la unidad sobre vivienda y convivencia, tendrán que visitar un conjunto residencial o un edificio de apartamentos y

entrevistar a los residentes y el administrador. De esta manera, basándose en la información de la que ya disponen sobre tipos de vivienda, el concepto de privacidad, problemas de convivencia, etc., los estudiantes pueden conocer de primera mano una forma de vivir y convivencia con unas características especiales, parcialmente distintas de las que conocen de su propio país u otros que conozcan. En la unidad sobre la sociedad de consumo, los estudiantes deberán realizar una encuesta y algunas entrevistas entre los clientes de un supermercado o centro comercial. Para el tema del ciclo vital, que incluye el de las celebraciones, tendrán que conseguir una historia de vida, un testimonio subjetivo de una persona en el que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que la persona hace de su propia vida; es una tarea delicada, difícil, pero que cala hondo en la cultura de las personas entrevistadas y puede significar una oportunidad única para un estudiante extranjero para conocer a alguien con más profundidad.

En el quinto apartado, la presentación de los resultados, se les pedirán a los estudiantes diferentes formas de hacer públicos sus hallazgos, bien para los demás compañeros del curso (o del centro), bien para los entrevistados. De esta forma, sentirán la necesidad de negociar y formular sus conclusiones, lo cual les ayudará en la formación de sus actitudes interculturales. En este aspecto, el trabajo del profesor en la presentación tendrá dos ejes. El primero es el aspecto sociocultural e intercultural. Es decir, el profesor deberá estar atento a los razonamientos y conclusiones de los estudiantes para ayudarles a solucionar problemas o lagunas en sus conocimientos y para procurar que sus conclusiones encajen en un proceso de acercamiento a la cultura colombiana. En segundo lugar, el profesor podrá ayudarles a formular sus conclusiones de forma adecuada y correcta.

El sexto y último apartado de cada unidad contiene algunas sencillas herramientas con las que los estudiantes pueden terminar el trabajo de la exploración. Se trata de reflexiones y evaluaciones sobre el proceso y los productos, así como sobre el desarrollo de los conocimientos socioculturales y las habilidades y actitudes interculturales.

Finalmente, para terminar esta primera parte de la reseña de *El explorador*, me gustaría resaltar dos puntos que hacen del material algo distinto de otros materiales complementarios.

En primer lugar, una observación sobre el término mismo de “material complementario”. Estoy convencido de que este tipo de tareas debería formar parte de cualquier manual o libro de texto destinado a cursos en situación de inmersión. Evidentemente, en niveles más bajos deberán adoptar otros formatos pero también ahí deberán formar parte esencial del material de clase.

En segundo lugar, considero un acierto (perdónese la falta de modestia) ofrecer una aproximación a los temas mediante la presentación en bocados comestibles de entrevistas con expertos de las ciencias sociales y “gente del común.” No solo en cuanto al contenido, mucho más auténtico que los textos y grabaciones habituales en material didáctico de ELE, sino también en su forma: una gran variedad de voces, dialectos, sociolectos, un lenguaje redundante lleno de recursos discursivos, pero también ruido de fondo o inconsistencias: verdaderos ejemplos con lo que el estudiante se podrá topar cuando, al salir del aula, entra en contacto con los hablantes nativos, objetivo final de cualquier curso de lengua.

SEGUNDA PARTE: LA COMPETENCIA INTERCULTURAL DESARROLLADA A PARTIR DE UN MATERIAL COMPLEMENTARIO

El diseño y adaptación de materiales didácticos abordan un amplio campo dentro de la didáctica del español como lengua extranjera. Esto se debe principalmente a que los materiales existentes no alcanzan a satisfacer las necesidades, o bien sea de los profesores, en cuanto a objetivos plantados, o bien sea, de los estudiantes, en cuanto a su nivel de lengua o al contexto en el que se encuentran estudiando español. Los materiales pueden adaptar formas muy diversas y se utilizan de manera amplia y variada. Adaptar efectivamente nuestros materiales, de forma congruente, compaginando las características externas e internas del alumnado, permite que el proceso de planificación de las clases resulte ser variado, adaptable y efectivo.

De esta manera, la creación de materiales, o la adaptación de los ya existentes, se refiere a potencializar, individualizar y enfocar nuevas secuencias didácticas hacia los intereses y necesidades del alumno como individuo que está en el proceso, no solamente de aprendizaje de la lengua, sino de culturización y adaptación a nuevos contextos, puntos de vista y maneras de ser, sentir y pensar. Los factores potenciales que influyen la planificación, el diseño y la selección de materiales se deben, entonces, a la naturaleza y factores que giran en los entornos del estudiante; el papel de la escuela y el de los profesores es administrar de manera responsable estos materiales y la asignación de los mismo para que faciliten la viabilidad de los contenidos hacia una facilitación del proceso de aprendizaje del español como lengua extranjera.

De esta manera, el aula de clase se convierte en un escenario en el que básicamente los estudiantes, a través del uso de la palabra, se relacionan entre sí. Así pues, este es el punto de partida del docente para establecer objetivos, contenidos, metodologías y evaluaciones de las actividades que plantea, son estas actividades las que de manera controlada producen este ambiente comunicativo, planteando tareas del mundo al que están expuestos sus estudiantes. El material es una herramienta pedagógica que refleja de manera abstracta la visión sintética del mundo real.

J. McDonough y C. Shaw ven la selección y especificación de los contenidos de los programas directamente relacionados con las características del contexto y el entorno de los estudiantes a quienes van dirigidos los materiales. El reconocimiento del contexto y la adaptación de los programas y actividades es a lo que se enfrentan los docentes ya que son estos los que modifican y crean nuevas posibilidades de aprendizaje a partir de lo ya existente.

Las tendencias pedagógicas recientes destacan el interés de los docentes relacionado con las experiencias de los estudiantes y sus motivaciones para actuar en el aula, esto lleva a un cambio de orientación de los materiales y a una creciente utilización de materiales auténticos donde estos hacen hincapié en el análisis y uso de un discurso real y fiel al lenguaje usado fuera del aula de clase. Estos documentos auténticos influenciarán de manera positiva el aprendizaje del estudiante, ya que este está aprendiendo y desarrollándose en un ámbito sociocultural real con modelos reales. Esta finalidad se adscribe al enfoque comunicativo con una visión más ecléctica de la lengua, nos hace portadores de innovaciones e investigaciones cuyas metas son ofrecer un amplio abanico de posibilidades y atender de manera extensa las necesidades de nuestros estudiantes.

Es así que, para el contexto latinoamericano, varias instituciones han aportado su trabajo para proporcionar al ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera y/o segunda lengua, diferentes materiales que se adapten a sus propias necesidades tanto lingüísticas como culturales, como es el caso de Colombia que ha aportado algunos manuales, ya sean métodos como *Maravillas del español* de la universidad EAFIT; *Enlace* de la Universidad Externado de Colombia, *Comuniquémonos en español* de la editorial Magisterio o *Español para extranjeros* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; o bien manuales culturales como es el caso de *El explorador* del Instituto Caro y Cuervo; y es de este último del que haremos énfasis ya que, al ser el primero de su índole en el contexto colombiano, aporta una gran riqueza didáctica en las aulas de clase enfocadas a la enseñanza del español en contextos de inmersión en Colombia.

Como es bien sabido, la lengua y la cultura están estrechamente relacionadas y es por ello que en el ámbito de la enseñanza de lenguas es indispensable exponer, presentar y, cuando es posible, enseñar la cultura de la lengua meta que se estudia. La comunicación solo es posible en el aula de clase cuando se comparte un conocimiento común que puede ser abordado desde diferentes puntos, pero es la lengua meta la que enmarca cómo codificar estos códigos. Por ello no solo basta con aprender la lengua meta, es indispensable conocer la cultura en la que nace, en la que se usa, en la que se recrea. Cuando la cultura cambia, la lengua cambia, esta se ajusta a ella y ambas se complementan para satisfacer las necesidades de las personas en cierto momento.

El explorador, como bien lo dice su objetivo general, «parte de la convicción de que, durante la estancia de un estudiante de ELE en Colombia, y para que este pueda desarrollar al máximo sus conocimientos y habilidades lingüísticas e interculturales, es

indispensable ofrecerle, además de un currículum estructurado para el trabajo en el aula, actividades estructuradas en las que la adquisición lingüística e intercultural tenga lugar en el entorno, principalmente, en conjunción con actividades preparatorias y de reflexión en el aula.» Es de esta manera que este manual enriquece enormemente el aula de clase, ya que aporta al estudiante los «saberes y comportamientos socioculturales» que cualquier estudiante en un contexto de inmersión en Colombia debería conocer. Es un manual que faltaba en las aulas de clase de español como lengua extranjera, no solo para garantizarle al estudiante un conocimiento sociocultural del contexto colombiano en el que pueda conocer en qué sociedad se amalgama la lengua que aprende, sino también que comprenda la importancia que hay entre lengua y cultura y cómo cada una influye en la otra. Además, cuando el estudiante es capaz de comprender la cultura y los patrones sociales en los que está enmarcada la lengua que estudia, logra usar la lengua adecuadamente ya que comienza a compartir valores y referencias culturales que le permiten ser parte unánime de la nueva sociedad.

De esta manera, *El explorador* da a los cursos de ELE en Colombia un nuevo aire que sumerge a los estudiantes en actividades, no solo de reflexión intercultural, sino en actividades comunicativas propias de manuales enfocados a la acción, en las que el estudiante interactúa con hablantes nativos, indagando sobre aspectos socioculturales y lingüísticos de un tema para mejorar su dominio del idioma, su conocimiento de determinados aspectos socioculturales y sus habilidades y actitudes interculturales. D. Nunan concibe a la tarea como un microcosmos que tiene independencia en sí misma y cuyo conjunto de actividades interrelacionadas tienen un fin en sí mismas; es de esta manera que la tarea constituye en sí misma un acto comunicativo que dentro de sus principales características está dirigida intencionalmente hacia el aprendizaje de la lengua

representando procesos de comunicación de la vida real. Es por ello que *El explorador*, como material complementario para la clase de ELE, ayuda al docente a abordar la cultura desde un enfoque comunicativo, aportándole a las clases de ELE en Colombia un escenario en donde varios autores desarrollan las tareas: el alumno, siendo el más importante, porque asume un mayor control de su propio aprendizaje y posee mayor autonomía ya que la tarea en sí misma lo estimula y lo motiva para que haga consciente su proceso de adquisición de conocimientos y el profesor, porque está estrechamente relacionado con sus alumnos en el sentido de que debe guiarlo para que cumpla satisfactoriamente el objetivo de cada tarea propuesta.

Debemos tener en cuenta que una tarea comunicativa es comunicativa en la medida en que estimula al alumno a activar sus procesos de interacción con los demás. Muchos materiales de estudio de español como lengua extranjera buscan que esta interacción se dé de una manera natural y efectiva, pero ¿hasta dónde los textos existentes proveen al profesor de material adecuado para brindarles el input correcto a sus estudiantes? y ¿hasta qué punto los alumnos al poseer este material se sienten identificados y llenan sus expectativas en cuanto a sus objetivos de nivel de lengua? *El explorador*, como libro complementario para las clases de ELE, busca responder a estas preguntas, incluyendo propuestas de trabajo variadas que implican la participación constante del estudiante en el uso de la lengua; éste plantea microtareas comunicativas que se convierten en material de reflexión, no solo de los saberes, comportamientos, creencias y valores de aspectos vitales de la sociedad colombiana, sino de la lengua en sí misma. Cada una de sus unidades plantea tareas finales concretas por unidad: explorar los cambios que se están produciendo en el concepto de la familia en Colombia; explorar las características de la vivienda colombiana y de las relaciones

vecinales; explorar el papel del alumno en el contexto educativo de una sociedad cada vez más abierta; explorar la función de los centros comerciales; explorar las relaciones entre mujeres y hombres y su nuevo rol en la sociedad de hoy, entre otras.

Es importante resaltar que este tipo de material didáctico con matices socioculturales y adaptado a la zona de inmersión en la cual está estudiando el alumno, genera, sin duda, gran interés en el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera en Colombia, debido a que promueve un aprendizaje más eficaz y acorde al contexto de aprendizaje. Este tipo de materiales, métodos o complementarios, adaptados a las necesidades del contexto y a la variedad diatópica meta, es capaz de promover un input adecuado, permitiendo un proceso de aprendizaje más significativo. Hasta ahora en Colombia, muy pocos materiales, como *El explorador*, han sido tan completos tanto en secuenciación didáctica basados en el enfoque por tareas, como en la adaptación del contexto. No basta solo con crear un material ajustado al contexto sociocultural de la variación de la lengua, es indispensable que los materiales estén estructurados en pro a capacitar al estudiante para que pueda realizar una tarea final y esto es concretamente evidenciable en este material; es por esta razón que considero que un material complementario como este es de gran interés en el aula de clase porque, como tal, brinda un apoyo tanto en contenidos culturales como lingüísticos y léxicos. Este manual logra poner en manifiesto el desarrollo de la competencia intercultural que tanto necesitan los estudiantes de ELE para poder cuestionar su propia cultura y contrastarla con la cultura meta para poder así, entenderla, aceptarla y compenetrarse con ella, si es de su interés.

Reflexionar sobre la metodología que emplea nuestro material didáctico no es tarea fácil, sin embargo, si nos concientizamos de que la adaptación de los materiales no es una cuestión solo formal y estática, sino que hace parte del proceso de planificación de las

clases, resultaría ser parte de un proceso natural del docente a la hora de planificar su programa académico.

Finalmente, como todo material didáctico, *El explorador* debe pasar por un proceso de evaluación para determinar a nivel pedagógico su viabilidad en el aula de clase y si, como material complementario, verdaderamente brinda al estudiante los recursos necesarios para poder desarrollar indiscutiblemente la competencia intercultural. Por otro lado, es importante tener en cuenta que el diseño en los materiales de texto es muy importante porque genera un input en el estudiante y lo motiva para que siga utilizando dicho material. La ilustración, la estructura y la maquetación, no son solo un elemento estético alejado del proceso de aprendizaje, es, justamente, todo lo contrario, hace parte ineludible del proceso de aprendizaje porque genera en el estudiante una motivación implícita que le hace querer utilizar el material que se le ha proporcionado. De esta manera, *El explorador* no muestra un diseño muy dinámico que visualmente motive al estudiante. Si el objetivo es desarrollar la competencia intercultural, qué mejor que hacerlo a través de imágenes llenas de color, de diversos tamaños que por sí mismas hablen de la cultura meta de la que tanto se quiere reflexionar, que ayuden a las actividades que tan bien pensadas y estructuradas están y que tanto texto como ilustración generen un *input* que motiven al estudiante a desarrollar la tarea final de cada unidad.

BIBLIOGRAFÍA

Lozano, Gracia; Ruiz Campillo, José Plácido (1996). "Criterios para el diseño y la evaluación de materiales comunicativos". En *Didáctica del español como lengua extranjera. Cuadernos del tiempo libre*. Colección Expolingua. E/LE 3. Fundación Actilibre. Págs. 127 – 155.
Reedición en:

http://marcoele.com/descargas/expolingua1996_lozano-ruiz.pdf

McDonough, J.; Shaw, C. (1993): *Materials and Methods in ELT*. Oxford: Blackwell.

Nunan, D. (1989): *El diseño por tareas para la clase comunicativa* (Capítulo III: Los componentes de una tarea), Cambridge, C. U. P.

Pueyo, Silvia; Martín, Iratxe (2006). *Creación, Adaptación y Evaluación de Materiales y Recursos*. FUNIBER, Fundación Universitaria Panamericana, España.

FECHA DE ENVÍO: 27 DE AGOSTO DE 2016